XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

Conflicto geopolitico entre Rusia y Ucrania.

Emiliano Ortiz.

Cita:

Emiliano Ortiz (2023). *Conflicto geopolitico entre Rusia y Ucrania. XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-025/297



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

Rusia y Ucrania: un conflicto central en la disputa por la conducción del orden global

Emiliano Ortiz
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Universidad Nacional de La Plata

Resumen

El conflicto bélico entre Rusia y Ucrania es la cristalización en el plano militar de una disputa geopolítica que viene gestándose en el mapa euroasiático desde hace décadas, donde el territorio ucraniano aparece como un punto geográfico y político central en la disputa por el nuevo orden mundial. En el presente trabajo se buscará desarrollar las causas del conflicto, dándole un marco geopolítico, profundizando en la importancia geoestratégica que tiene Ucrania en la disputa económica y geopolítica global, y el lugar que ocupan en el conflicto Rusia y otros actores como Estados Unidos y la OTAN, que tienen injerencia directa en esta guerra desatada en el año 2022. Para tener una radiografía completa del conflicto será necesario remitirnos al impacto de los hechos previos al estallido militar, como fueron los sucesos del Euromaidan en 2014, que desembocó en la destitución del mandatario Victor Yanukovich en Ucrania, la anexión de la península de Crimea a la Federación de Rusia y el referéndum de Donetsk y Lugansk.

Palabras clave: Ucrania - Rusia - OTAN - Multipolarismo - Euromaidán

1- Marco geopolítico de la disputa y orígenes del conflicto:¿Qué actores están involucrados en esta contienda? Intereses en tensión

El siglo XXI ha puesto en conflicto la idea planteada por Francis Fukuyama acerca de que los sucesos posteriores a la caída de la Unión Soviética representaron “el fin de la historia”, en donde el mundo había dejado atrás la existencia de una confrontación entre polos o sistemas, dando lugar a un único sistema, el de la democracia libreral capitalista con la sociedad de mercado, centralizado en un único polo de poder. La unipolaridad fue la política concreta una vez terminada la Guerra Fría, sin embargo no fue una constante como muchos creían, sino que podemos decir que fue un “momento unipolar” como lo denomina Charles Krauthammer, el cual según él encontró su punto de quiebre con el atentado terrorista del 11 de septiembre en Nueva York y con el ascenso de Putín al poder. A estos dos sucesos podemos sumar como punto clave la crisis financiera global en el año 2008 con la explosión de la burbuja financiera inmobiliaria que además provocaría el desplome del mercado bursátil y la caída de la compañía Lehman Brother siendo la mayor quiebra de la historia estadounidense, donde también se exacerba la disputa entre capitales (corporaciones continentalistas norteamericanas y las trasnacionales globales).

En ese sentido podemos afirmar que desde el comienzo del siglo hasta esta parte estamos viviendo la profundización de una crisis sistémica, global y multidimensional de grandes

proporciones en el capitalismo contemporáneo, que puede terminar por redefinir el tablero geopolítico, donde la disputa por el ordenamiento global está abierta y aparecen actores que ponen en jaque la hegemonía estadounidense como único polo de poder. Nos encontramos con un cambio relativo en el centro de gravedad del poder mundial, donde emergen nuevos polos de poder que aprovechando las grietas provocadas por la disputa interimperialista financiera pueden obtener mayores grados de autonomía para desarrollar proyectos propios sustentados en la economía real y el trabajo, proponiendo un nuevo mundo multipolar y pluriversal (Schulz, 2022). En ese marco encontramos a China como el actor que impulsa dicha reestructuración global, siendo un mercado en constante crecimiento económico, siendo la segunda economía del mundo por su volumen de PBI; en otro plano encontramos a Rusia, que con la llegada de Putin en el año 2000 ha recuperado protagonismo en el plano político, reafirmando su soberanía y resistiendo contra los intentos de intrusión estadounidense el continente euroasiático. Siguiendo a Alexander Dugin podemos tener un panorama más completo de cómo podría configurarse un nuevo mundo multipolar, un mapa ruso de la multipolaridad como él denomina, pero teniendo en cuenta que hasta el momento no existe como tal debido a que no ha surgido ningún sistema político o internacional nuevo que haya terminado completamente con el unipolarismo estadounidense:

> Aquí podemos ver un mapa aproximado de cómo los diferentes grandes espacios deberían o podrían ser en un mundo multipolar. Algunos de ellos ya son polos – como los Estados Unidos de América. El gran espacio europeo podría existir y tiene muchas posibilidades de volverse un polo independiente; China es ciertamente el principal precedente para un polo independiente; y la Rusia de Putin está intentando actuar independientemente de los otros polos. Es muy claro que la soberanía rusa ha sido retomada por Putin. Y existe, por ejemplo, el gran espacio de la India; económica y demográficamente la India posee la posibilidad de convertirse en tal polo. América Latina piensa igual. El mundo islámico intenta, al menos a un nivel teórico, volverse un polo. El gran espacio de África y el pacífico son los menos desarrollados. El "desarrollo" no se utiliza en el sentido cultural civilizacional – todos tienen su propia gran civilización – sino como polo, en el nivel de poder, ellos quizás se vuelvan polos en un futuro sistema multipolar. Este es el mapa del orden mundial multipolar. (Dugin, 2019, p.10)

Dugin se refiere a Rusia como la clave del mundo multipolar, frente a esa premisa se visualiza el riesgo que tiene Estados Unidos de perder su hegemonía, intentando como respuesta controlar territorio Oriental y de Eurasia a través de la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte) y así defender sus intereses nacionales. Por otro lado, en los análisis políticos occidentales se niega la posibilidad de que Rusia pueda consolidarse como un cuarto polo de poder, porque la situación del orden mundial cambiaría si esto sucediera, si Rusia se consolida como polo independiente es posible que China, Europa y todos los países y civilizaciones puedan afirmarse como polos independientes, situación que Estados Unidos desea evitar.
En palabras de Dugin (2019):

> Si aceptamos que no existirá más Rusia, sólo un territorio balcanizado, caótico como lo era en la época de Yeltsin, entonces dominará la unipolaridad, la hegemonía y la globalización, y China y Europa serán servidores de la visión multilateralista

> Occidental. Pero con el cuarto polo, tendremos una situación completamente diferente gracias a la existencia de este cuarto polo, el cual no será universal, no podrá dominar por medio de su hegemonía a China o a Europa (...) (Dugin, 2019, p.11)

Habiendo puesto el estado de situación sobre la mesa, es con estos lentes que debemos leer el conflicto que se está viviendo en la actualidad en territorio ucranio, con un tablero geopolítico complejo y un mundo en crisis donde se pone en juego el orden global, mientras que el multipolarismo avanza y el unipolarismo retrocede, hay conflictos que son claves para el desenlace de esta disputa.
Estados Unidos busca interferir entre Rusia y sus posibilidades de consolidarse como polo de poder, para esto la relación política y comercial de los rusos con Europa es una variable fundamental en donde Ucrania representa un nexo importante en términos geoestratégicos, profundizaremos en este aspecto en el siguiente apartado.

2. La importancia geoestratégica de Ucrania en la pelea por la hegemonía

En el libro “El gran tablero mundial” de Zbigniew Brzezinski se analiza las dinámicas geopolíticas y las relaciones internacionales en el mundo contemporáneo, donde se pone sobre la mesa la idea de que Estados Unidos para sostener y consolidar el proceso unipolar posterior a la caída de la URSS, tiene que tener como un objetivo fortalecer la alianza con Europa para catapultar su plan político y económico al resto de países del este asiatico, sobre todo su relación fuerte debe ser con los dos países que el autor denomina como “los dos principales arquitectos europeos” que son Francia y Alemania, quienes mantienen su compromiso con la construcción de una Europa digna, pero que hasta el momento no trabajan en conjunto debido a sus diferentes visiones y concepciones de cómo llevar adelante ese objetivo. Estos dos países no pueden por sí solos ocuparse de la construcción de Europa, ni tampoco podrán resolver individualmente con Rusia los problemas y ambigüedades en términos geográficos de la extensión europea, por lo que los esfuerzos estadounidenses están puestos en generar una conexión francoalemana fuerte para resolver temas delicados como pueden ser el de Ucrania y los países bálticos. El dominio de Eurasia para una potencia como los Estados Unidos es equivalente al dominar dos tercios del mapa geopolítico global, debido a que ésta es una zona de mucha producción y riqueza, donde se concentra 75% de la población y las tres cuartas partes de los recursos energéticos del mundo, sumandole a que los países de esta región son parte de las principales economías del mundo y son potencias nucleares.

> (...) Europa es la principal cabeza de puente geopolítica en el continente euroasiático. Los intereses estadounidenses en Europa son enormes. A diferencia de los vínculos de los Estados Unidos con Japón, la Alianza Atlántica conduce la influencia política y el poder militar estadounidense directamente al continente euroasiático. En el estado actual de las relaciones entre Europa y Estados Unidos, con unas naciones europeas aliadas aún muy dependientes de la protección estadounidense en materia de seguridad, cualquier expansión del ámbito europeo entraña automáticamente una expansión del área de influencia directa estadounidense. A la inversa, sin unos estrechos vínculos transatlánticos la primacía estadounidense en Eurasia puede desvanecerse rápidamente. El control estadounidense sobre el océano Atlántico y la capacidad de Estados Unidos para proyectar su influencia y su poder en Eurasia cada vez más profundamente quedarían seriamente limitados. (Brzezinski, 1997, p.64)

El poder acumulado en la zona euroasiática supera el que posee Estados Unidos como nación, pero para su tranquilidad este territorio es demasiado amplio y diverso como para constituirse como unidad economica y politica en la actualidad, pero de todas formas nada les asegura la docilidad de naciones que históricamente han competido ambiciosamente en el tablero global por ser protagonistas y que son políticamente activos hasta en la actualidad. En ese marco, donde la incertidumbre prima sobre el control estadounidense, el objetivo principal de los norteamericanos se encuentra en la neutralización de las potencias euroasiáticas que puedan competir por la hegemonía global, para ello Ucrania ocupa un lugar central en el debilitamiento de Rusia y sus aliados. Estados Unidos tiene un plan para Europa, según sus intereses claramente, y promoviendo un modelo europeo de democracia liberal occidental que a ellos les beneficie estratégicamente, con una Unión Europea y una OTAN que vayan expandiéndose territorialmente, sumando países a la tutela norteamericana y así tener una Europa unida con un acuerdo de seguridad común con los Estados Unidos. Brzezinski (1997) decía :

> Ucrania debería estar preparada para entrar en negociaciones serias tanto con la UE como con la OTAN en algún momento entre el 2005 y el 2010, especialmente si para entonces ha hecho progresos significativos en sus reformas internas y ha conseguido ser identificada más fácilmente como un país centroeuropeo. (Brzezinski, 1997, p.91)

Sin embargo, este proceso no fue tan sencillo, a pesar de todo el esfuerzo estadounidense por reunificar Europa Occidental anexando a los países de la ex-URSS, esa especulación de Brzezinski ha tenido sus idas y venidas hasta llegar al estallido de la guerra en 2022. Ahora la pregunta es: ¿Qué diferencia a Ucrania de otros territorios para que sea tan relevante en los planes de Estados Unidos?
La respuesta más clara, aunque no la única, es que Ucrania se encuentra en una ubicación geográfica estratégica, actuando como un puente entre Europa Oriental y Rusia, por lo tanto es un pivote geopolítico fundamental que los norteamericanos deben proteger.
Estados Unidos ha mantenido una relación cercana con Ucrania desde su independencia en 1991. Ha brindado apoyo político, económico y militar al país, especialmente durante momentos de tensión con Rusia.
Una posible incorporación de Ucrania al sistema Europeo (OTAN, UE) y su hipotética colaboración política con Francia, Alemania y Polonia son las bases para la unificación estratégica de Europa.



En este mapa extraído del libro “El gran tablero mundial” podemos visualizar lo que sería “el núcleo fundamental de la seguridad europea”. Este esquema sería posible en el caso de que Europa consiga profundizar su proceso de unificación y ampliación, y también en el caso de que Rusia se integre manteniendo una relación más orgánica con Europa. Esto supone que los rusos abandonen sus expectativas de consolidarse como bloque de poder global y se subordinen a los intereses estadounidenses, situación que en términos prácticos está muy lejana de suceder.

Entonces, el segundo objetivo de Estados Unidos es impedir que se consolide un gran Imperio Euroasiático que ponga en riesgo su injerencia en Europa y tener bajo control a Rusia. Posterior a la caída de URSS, la esfera de influencia rusa se vio seriamente perjudicada, perdiendo zonas claves para su posición política y económica: casi 5 millones y medio de kilómetros cuadrados de territorio a partir de la escisión de 15 repúblicas independientes, con millones de habitantes de habla rusa que quedaron afuera de sus fronteras y un PBI recortado a la mitad (Pérez, 2018). Entre esas pérdidas la más grave fue la de Ucrania debido a su importancia geoestratégica que no solo representaba un puente entre Europa occidental y Rusia, sino que también le daba una proyección de poderío naval hacia el Mediterraneo a traves del Mar Negro. Por lo tanto, si Rusia recupera Ucrania significa un salto enorme en sus ambiciones por constituirse como una potencia con influencia global, con llegada tanto a Europa como a Asia, “La pérdida de independencia de Ucrania tendría consecuencias inmediatas para Europa Central, al transformar a Polonia en el pivote geopolítico de la frontera oriental de una Europa unida.” (Brzezinski, 1997)

En resumen, la importancia de Ucrania para Estados Unidos radica en las relaciones bilaterales que tiene con esta nación, la rivalidad con Rusia en términos geopolíticos, y los intereses energéticos debido a los recursos naturales que posee esta región: gran reserva de carbón y gas natural. Estados Unidos ha trabajado arduamente durante mucho tiempo para contrarrestar la influencia rusa en Ucrania y en toda el territorio ex-sovietico, intentando debilitarla política y económicamente teniendo como herramienta a la OTAN, el brazo militar de la Alianza Atlántica que desde su creación en el año 1949 tuvo como principal objetivo ponerle un límite a la Unión Soviética, y posteriormente a Rusia mediante la incorporación de países que formaban parte del Pacto de Varsovia. Sin embargo, con el paso del tiempo podemos ver como Rusia va tomando fuerza en base a su esquema de alianzas políticas, económicas y militares con países como China e India, con la consolidación de la Organización para la Cooperación de Shangai (creada en el año 2001) que pone un freno al avance estadounidense sobre la zona sur de su periferia. Este nuevo posicionamiento de Rusia empieza a representar un problema cada vez mayor para los norteamericanos que no pueden mantener a los rusos bajo sus planes de dominio continental :

> Para los Estados Unidos, Rusia es demasiado débil como para ser un socio pero demasiado fuerte para ser tan sólo un paciente. Y es muy posible que se convierta en un problema, a menos que los Estados Unidos promuevan un arreglo que ayude a convencer a los rusos de que la mejor alternativa para su país es establecer una conexión cada vez más orgánica con una Europa transatlántica. (Brzezinski, 1997, p.123)

3. Euromaidan 2014: la caída de Yanukovich, la anexión de la Península de Crimea y la independencia del Donbass

El año 2013 dió inicio a una serie de conflictos en territorio Ucraniano, más específicamente en su capital Kiev, que fueron denominados como Euromaidan, en donde se vió

condensada una serie de reclamos en forma de protestas y movilizaciones que comenzaron siendo minoritarias pero que llegaron a ser masivas en sus etapas finales. Las causas de este reclamo radica en que una parte de la población ucraniana le exigía al gobierno el acercamiento de la nación a la Unión Europea, asociación que se había pactado mediante un estatuto consensuado entre dicha organización internacional y el presidente de Ucrania Viktor Yanukovich en el año 2012.

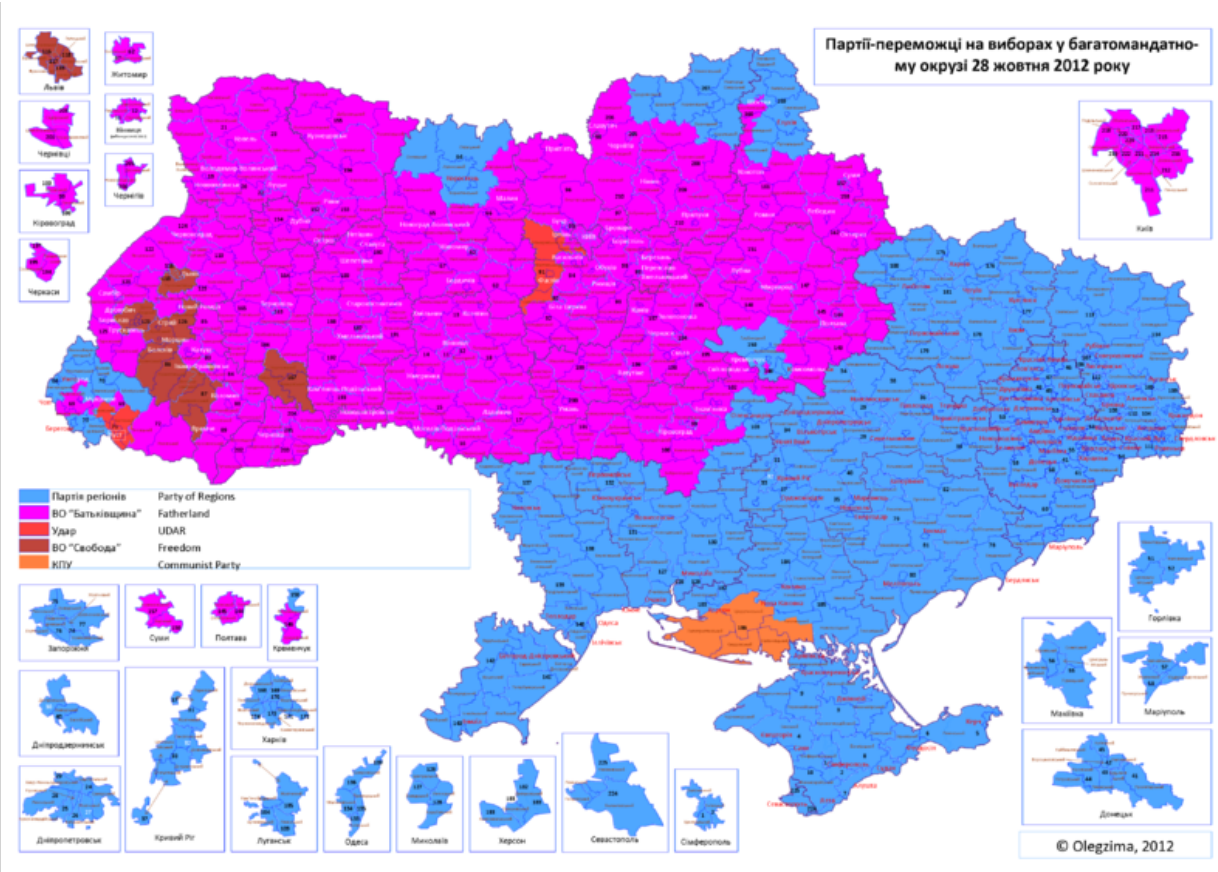
Sin embargo, dicha asociación se fue aplazando por distintas razones, una de ellas fue la exigencia de los funcionarios europeos por la liberación de Yulia Tymoshenko, líder opositora que fue una de las impulsoras de la Revolución Naranja entre los años 2004 y 2005; este pedido fue interpretado por Yanukovich como un atentado contra su investidura presidencial. Las declaraciones de ciertos diputados en el Parlamento Europeo sobre lo imprescindible que era liberarla antes de noviembre dió mucho que pensar dentro de Ucrania, generando una creencia en la población sobre el apoyo político y económico que podía brindarle la Unión Europea a Tymoshenko para conseguir una rápida "europeización" de Ucrania, pero aun así esto no impidió que durante los meses previos al inicio de las protestas, Yanukóvich prometiera realizar las reformas necesarias para seguir adelante con las negociaciones. Por otro lado cabe destacar la presencia del sector de la población ligado a la oligarquía ucraniana con fuertes vínculos con la producción industrial que exporta principalmente a Rusia y al resto de los países de la Unión Aduanera, que habían dejado entrever que el acercamiento de Ucrania a la Unión Europea supondría un quiebre de los lazos productivos y traería como consecuencia la destrucción del empleo en las regiones industrializadas tradicionalmente prorrusas. En ese sentido vemos que la opinión de los ciudadanos no era homogénea en lo que respecta a este debate político: el sur y el este estaban en contra de la asociación con los europeos, en cambio querían acercar posiciones aún más con Rusia. Esto se ve reflejado más claro en el mapa electoral del año 2012 donde vemos las inclinaciones políticas de los diversos sectores de Ucrania..

A pesar de esto, como mencionaba anteriormente, parecía que el acuerdo y la voluntad de llevarlo a cabo era irrevocable, sin embargo el 21 de noviembre del 2013 se publica una nota oficial, encabezada por el Primer Ministro ucraniano Mikola Azarov, que anuncia la suspensión de la firma del acuerdo. Las razones esgrimidas fueron la caída en la producción industrial y el mantenimiento de relaciones con los países de la Comunidad de Estados Independientes (organización supranacional compuesta por nueve de las quince antiguas repúblicas de la Unión Soviética). Este hecho provoca que a partir de ese mismo día comiencen a realizarse manifestaciones y revueltas contra el gobierno por su cambio de posición repentino, que generó un descontento en ciertos sectores de la población. Entre los principales gestores de las movilizaciones se encontraba la organizaciones sociales y la oposición política del gobierno de Yanukovich, en el que también se encontraban sectores de ultraderecha vinculados con el fascismo, que fueron los instigadores principales de los disturbios y las revueltas en Kiev; también formó parte la Iglesia Ortodoxa ucraniana del Patriarcado de Kiev. Estas protestas y manifestaciones fueron escalando en niveles de agresividad y violencia, en donde la Rada Suprema también actuaba dictaminando penas contra los manifestantes, generando un estado de enfrentamiento que desembocó el 22 de enero de 2014 con cinco muertos por primera vez desde su inicio. Exactamente un mes después, con las muertes en ascenso y con un conflicto que no encuentra su resolución, el 22 de febrero de 2014 es el día en el que Viktor Yanukovich es destituido de su cargo.

> Después de firmar el viernes un acuerdo político con la oposición para frenar el baño de sangre que se cobró esta semana casi 80 víctimas, Yanukóvich ha abandonado

Kiev y se ha refugiado primero en Járkov y ahora se encontraría en Donetsk, en la parte oriental de Ucrania, de mayoría rusohablante y granero electoral del depuesto presidente.

Su intento de huida a Rusia se ha producido después de que la Rada Suprema (Parlamento) aprobara su destitución. El presidente, horas antes, había concedido una entrevista al canal de televisión UBR para intentar reafirmarse en el cargo. Calificó los últimos acontecimientos de "golpe de Estado" y negó que fuera a abandonar el país, y que fuera a dimitir. (RTVE, 2014)



Elecciones al parlamento (2012)

En azul: voto mayoritario por el prorruso Partido de las Regiones (sureste del país, zonas fronterizas con Bielorrusia, y gran parte de Transcarpatia.)

En granate: voto mayoritario por Svoboda.

En magenta: voto mayoritario por Batkivshchyna

En ese contexto las calles de Kiev fueron tomadas por los opositores, y se celebró una sesión extraordinaria del Parlamento, nombrando como jefe de la Cámara a Alexandr Turchínov, aliado de Yulia Timoshenk y su primera medida en el cargo fue la liberación de la líder opositora que fue recibida como la virtual vencedora de la disputa.

Mientras tanto Rusia, acusando la injerencia de los Estados Unidos en los sucesos ocurridos en Kiev, comienza con las acciones en territorio ucraniano, específicamente en la Península de Crimea ante el pedido de políticos crimeos de alto rango. El 1º de marzo Putin

llevó la petición al Parlamento, que aprobó de inmediato la intervención militar para proteger a los ciudadanos rusos y la base militar.

> En la entrevista el presidente ruso reconoce que envió militares a Crimea tras el golpe de Estado en Kiev en febrero de 2014 porque se lo permitía el acuerdo con Ucrania que limitaba la presencia militar rusa en la península a 20.000 efectivos."Ni siquiera tuve que aprovechar el permiso del Consejo de la Federación para enviar tropas a Ucrania, dije la verdad. Porque por el correspondiente acuerdo internacional teníamos derecho a desplegar hasta 20.000 efectivos en nuestra base militar en Crimea". Según explica Putin, él personalmente supervisó los acontecimientos en Crimea como respuesta a la intervención de EEUU en los disturbios de Kiev. "Formalmente la oposición contaba en primer lugar con el apoyo de los europeos, pero desde el primer momento sabíamos perfectamente que en la realidad los titiriteros habían sido nuestros socios estadounidenses. Ellos ayudaron a entrenar a los combatientes nacionalistas" en Polonia y Lituania, asegura Putin". (Colás, 2015)

El territorio de Crimea es clave para los rusos por la base militar con ubicación estratégica sobre el Mar Negro, además de que es donde entrenan las fuerzas submarinas de ese país.
La idea de hacer un referéndum separatista se fue concretando, y el 16 de marzo de 2014 la península de Crimea decidió por mayoría la integración de su territorio a la Federación Rusa. Las características de la península fueron favorables para su anexión, en primer lugar la mayoría de la población es ruso parlante y aunque desde la independencia de Ucrania en 1991 estuvieron bajo la órbita administrativa de Kiev, nunca renunciaron a la cercanía política con Rusia.

> “En Ucrania, son muchas las provincias que tienen una simpatía hacia Rusia, pero el caso de Crimea es distinto. Los habitantes de la península siempre se sintieron más bien rusos, o al menos, no parte de Ucrania. Eso se vio reflejado en sus gobernantes, a pesar de que el cargo de primer ministro era designado desde Kiev. Tras la destitución del presidente ucraniano Viktor Yanukovich en febrero pasado, provocada por las masivas manifestaciones en contra de su gobierno y su alianza con el ruso Vladimir Putin y a favor de un mayor acercamiento a la Unión Europea para reactivar la economía, Crimea nombró de facto como primer ministro al pro ruso Serguei Aksionov, quien no fue reconocido por el Parlamento ucraniano.” (Infobae, 2017)

Por otro lado, ante la anexión inminente de Crimea, se hablaba de una preocupación por un efecto contagio en el este Ucraniano, sector rusoparlante donde Yanukovich se había escondido durante su destitución debido a que la mayoría de sus votantes se encontraban allí: La zona del Donbass. Y efectivamente, el contexto post- Euromaidan sumado al referéndum de Crimea, propiciaba que el pueblo de Donetsk y Lugansk salieran a la calle a pronunciarse en lo que se conoció como la Primavera Rusa entre febrero y mayo del 2014. Esta serie de manifestaciones prorrusas fueron escalando y continuaron hasta el año 2022 en formato de guerra civil entre los sectores políticos opositores al gobierno de Yanukovich que vencieron en la revolución del Euromaidán en alianza con los grupos paramilitares ideología neonazi de ultraderecha, contra los separatistas prorrusos de la zona del Donbass.
Mientras tanto la Unión Europea actuaba poniendo sanciones referentes a lo ocurrido en Crimea, evitando que ingresaran inversiones y cortando la posibilidad turística. Para este

órgano era inaceptable la anexión de Crimea a Rusia, sin embargo había algunas posiciones divergentes con respecto al abordaje de la problemática, como la declaración hecha por la canciller alemana Angela Merkel que declaró que el objetivo final es “la cooperación europea con Rusia, no contra Rusia”, pero mostrándose firme en el reclamo con respecto a la integralidad del territorio Ucraniano.
La OTAN, por su lado, no dejó atrás la oportunidad de condenar a Rusia por sus acciones.

> (...) El conflicto en Ucrania y la amenaza del uso de la fuerza armada por parte de Rusia, al considerar el Parlamento ruso una autorización del uso de la fuerza militar que luego fue retirada, generaron «una crisis de confianza muy importante entre la OTAN y Rusia», según señaló el embajador español Miguel Aguirre de Cárcer (Ortega Carcelén, 2015, p.64)



Sin embargo, las presiones y financiamientos por parte de norteamérica y de la Unión Europea no pudieron frenar la oleada que había generado el caso de Crimea, por lo que el 11 de mayo del 2014 se celebró un referéndum de autodeterminación en las repúblicas populares del Donbass y las regiones de Jersón y Zaporiyia sobre la adhesión a Rusia, que se sometió al voto popular, en el que participó un 74,8% de la población total, y se impuso la proclamación de la independencia del territorio y el desprendimiento del control de Kiev por más del 80% de los votos. El Gobierno interino de la capital ucraniana rechazó la legitimidad de ambas consultas, mientras que Estados Unidos y la Unión Europea también desconocieron su validez, argumentando que no poseen “ninguna legitimidad democrática”. Por su parte el gobierno ruso en Moscú aconsejó posponerlas.
El conflicto por la independencia del este de Ucrania siguió su curso, con incontables bajas debido a los enfrentamientos armados entre las fuerzas separatistas prorrusas y las tropas

ucranianas, siendo uno de los detonantes de la guerra del año 2022. El gobierno ucraniano define a las fuerzas populares del Donbass como “terroristas” a las cuales no se les puede dar cabida ni aceptar sus pretensiones. Mientras que el portavoz de la Presidencia rusa, Dmitri Peskov sostuvo que “Rusia considera especialmente importante defender los intereses de la población rusoparlante de Donbass, a la que ha dado la espalda su propio país” (Jofre Leal, 2021). Numerosas veces se han intentado aplicar protocolos para ponerle un término a la guerra, como lo fueron los Acuerdos de Minsk (acuerdo que fue alcanzado tras varios intentos de poner fin a los combates y, tras su firma, se acordó un alto el fuego inmediato con un protocolo de 12 puntos para solucionar el conflicto) firmados en septiembre de 2014 y tras su fracaso, los de febrero de 2015 aunque también fueron violados en numerosas ocasiones. Estos acuerdos además establecían una hoja de ruta para llevar a cabo elecciones locales y la amnistía de los dirigentes involucrados en el conflicto. Ucrania otorgaría a las dos regiones de Donetsk y Lugansk una autonomía significativa a cambio de recuperar el control de su frontera con Rusia, sin embargo nunca prosperó ninguno de estos puntos debido a que los combates se reanudaron rápidamente.

4.Comienzo del conflicto armado en 2022

Posteriormente a los sucesos del Euromaidan y anteriormente a los sucesos ocurridos en el año 2022, encontramos un antecedente del conflicto entre la OTAN y Rusia en el año 2015, cuando el Consejo de la Federación Rusa aprueba la solicitud de Putin para permitir el uso de las Fuerzas Armadas rusas en territorio sirio, entrometiendose así en la guerra civil siria en la que Washington esperaba que Moscú no tomará partida de esa disputa. Sin embargo, Siria era un viejo aliado de Rusia y de Irán, además de brindar en su costa a Moscú su única base naval en el Mar Mediterraneo. La alianza rusa con Irán, Hezbolá de Líbano y el gobierno de Assad en Damasco logró vencer a las tropas financiadas por el gobierno norteamericano y las petro-monarquías arábigas. Además de este antecedente se suma la alianza entre Putin y el gobierno bolivariano de Venezuela al cual Estados Unidos ha intentado hundir numerosas veces. (Bigio, 2022)
La preocupación de Putin se instala por la ratificación que hace la Unión Europea sobre la libre asociación de Ucrania, que enciende alarmas sobre la posibilidad de que su vecino ingresara en la OTAN, con todos los riesgos que eso podría traerle a la nación rusa. Por un lado, Putín sabe muy bien que Ucrania aún posee gran parte de la infraestructura y técnicas en energía atómica, por lo cual su mayor temor es que pueda volver a tener misiles nucleares. Por otro lado, Ucrania ingresando a la OTAN puede tener el aval necesario para hacer el intento de recuperar Crimea, a Donetsk y Lugansk, lo cual representa un retroceso en toda la batalla rusa por la anexión de territorios ex-soviéticos.

> Fundada en 1949, la OTAN se presenta como una alianza política y militar que a partir de la voluntad colectiva de sus 30 países miembros dispone de los recursos para, en caso de que los esfuerzos diplomáticos no prosperen, emprender acciones de gestión de crisis, activando, así, el artículo 5° del Tratado de Washington. Este artículo dispone que, cuando uno o varios países miembros son atacados, debe entenderse como un ataque dirigido a todas las naciones. Por eso, el resto de las naciones de la OTAN deben asistir a los países atacados. (Maffey, 2022)

Desde el Kremlin activan el plan previsto para frenar esta posibilidad que podría debilitar notablemente a Rusia y de forma inversa fortalecería a Estados Unidos: se utiliza la base

naval y a la población rusa para desestabilizar a Ucrania y demostrar que cualquier cambio de poder en Kiev y en todo el territorio ex-sovietico tiene que contar con el beneplácito de Moscú. Cabe destacar que en los acuerdos de capitulación firmados por Gorbachov con Ronald Reagan había una única reserva: las potencias occidentales podrían avanzar sobre el expolio del campo socialista, pero sin acercarse a las fronteras de Rusia (Sader, 2014)
Emir Sader habla de una nueva guerra fría que fue configurándose, debido a la imposición de límites a la acción de Estados Unidos, incapaces de intervenir militarmente en Ucrania, por las fronteras con Rusia, que ha recuperado su capacidad de acción política y militar a nivel global, en síntesis se trata de una nueva delimitación de campos internacionales de influencia y de sus límites para enfrentamientos abiertos. El autor habla de guerra fría y no de guerra mundial, porque hablar de la segunda en este contexto supondría la posibilidad de la destrucción de ambos campos a la vez.
Ante la presencia de la OTAN cada vez más inminente en territorio vecino, durante más de tres meses Putin estuvo tratando de asustar a Ucrania con la perspectiva de una guerra, colocando en la frontera 150 mil hombres haciendo ejercicios militares conjuntos con Belarús, mientras mostraba armamento capaz de llevar ojivas nucleares. No obstante, el fin de semana previo al inicio del primer ataque, en una conferencia de prensa brindada en Munich, el presidente Volodomyr Zelensky dijo que él quería que Ucrania ingrese en la OTAN y que vuelva a tener armas nucleares en su poder. Esta declaración no hizo más que encender alarmas en Moscú nuevamente, siendo para Putín una provocación que no podía pasar por alto en el momento de tensión que se encontraba la relación con Kiev y con la OTAN, por lo que decide ingresar a Ucrania directamente.
En primer lugar el 21 de febrero de 2022 Rusia reconoce como legítimas a las Repúblicas Populares del Donbass y envían soldados a esa misma zona, incumpliendo los acuerdos de Minsk, seguido del lanzamiento de una “operación militar especial” en territorio ucraniano el 24 de febrero:

> En febrero Rusia atacó Ucrania desde Belarús, en el norte; desde territorio ruso, en el noreste y este; y desde Crimea, anexada en 2014, en el sur. Pero sus ofensivas en el norte, contra Kiev, la capital ucraniana, y en el noreste, contra Járkiv, no cumplieron con sus objetivos ante la dura resistencia ucraniana —asistida por las armas enviadas por Occidente— y las fuerzas rusas empezaron a retirarse en marzo. Y en el mar, el crucero de misiles Moskva, buque insignia de la flota rusa en el mar Negro, fue hundido por un misil ucraniano. (Padinger, 2023)

5. Reflexiones finales

El estallido del conflicto entre Rusia y Ucrania enmascara toda una disputa geopolítica feroz por el ordenamiento global. Las sanciones propiciadas por Estados Unidos y la Unión Europea buscaron marginar a Rusia del sistema financiero y desconectarla del conjunto de la economía mundial, en especial de la Unión Europea. En un primer momento estas sanciones y las contramedidas correspondientes dieron un cimbronazo en Rusia:

> A finales de 2014 era evidente que tanto las sanciones europeas como los bajos precios en el mercado internacional del petróleo y del gas afectaban muy negativamente a Rusia. La bolsa de Moscú había descendido con fuerza, los bonos estatales rusos tenían que pagar intereses muy altos, situados en porcentajes de dos

> cifras, y el valor del rublo había caído. Todo ello había producido preocupación y protestas entre la población rusa, que el presidente Putin intentó acallar con medidas extraordinarias en diciembre de 2014, como el decreto de ayudas económicas para parte de la población. (Ortega Carcelén, 2015)

Sin embargo, con el paso del tiempo esta jugada no salió como Estados Unidos tenía previsto, en primer lugar porque condujo al fortalecimiento de la alianza estratégica entre China y Rusia, ampliando las posibilidades rusas de diversificar sus mercados teniendo como objetivo a India, y en segundo lugar porque las sanciones económicas perjudicaron notablemente a la Unión Europea debido a su dependencia energética con los rusos, que le provee el 40% del gas natural requerido año tras año A su vez la exclusión del SWIFT (Sociedad para las Comunicaciones Interbancarias y Financieras Mundiales) a Rusia traerá consigo que acreedores europeos no logren recuperar las deudas contraídas por entidades o empresas rusas. Todo esto empieza a resquebrajar al dólar como referente monetario internacional y las pugnas en torno a ello, que encuentran en esa a discusión a China y Estados Unidos. (Peréz, 2014)

Con todo lo mencionado, estamos frente a un escenario complejo, de crisis internacional, donde los bloques de poder cristalizan en estas luchas su necesidad de ir conquistando terreno e ir teniendo victorias en términos políticos y económicos que les permitan consolidar su proyecto estratégico a nivel mundial. Lo que subyace en la guerra entre Rusia y Ucrania es mucho más que una guerra aislada, una intervención militar o un conflicto entre “buenos y malos”, y todavía es una contienda que no tiene un punto y final. La batalla no tendrá desenlace mientras que la OTAN no dé marcha atrás en su intento de incorporar a Ucrania en sus filas, que Estados Unidos no frene su financiamiento militar y su apoyo político público al presidente Volodomir Zelinsky, que las batallas internas entre el sur y el este de la capital no lleguen a su fin, o que Rusia decida retirarse dando por perdida la batalla. Sin embargo, nada de esto por el momento pareciera estar sucediendo, por lo cuál tenemos un escenario abierto, con múltiples posibilidades.

Los interrogantes que podemos hacernos son: ¿Hasta cuándo ciertos países de la Unión Europea van a sostener su apoyo a Estados Unidos en detrimento de sus intereses nacionales? A Estados Unidos le ha servido el conflicto para unir a toda Europa, Oceanía, Japón y Corea del Sur en un bloque antirruso. Pero dentro de esa unión también vimos la crisis generada ante las sanciones a Rusia, donde podemos mencionar el caso de Alemania, que romper lazos comerciales con los rusos le implica un costo altísimo para su economía dependiente energéticamente. Por otro lado, ¿Hasta cuándo Estados Unidos podrá sostener su injerencia en Ucrania? En el marco de una guerra financiera feroz a lo interno entre distintas líneas de capitales, y una crisis económica como nunca antes en su historia, sostener el apoyo para derrotar a Rusia sigue siendo fundamental para hacerse de una parte de Eurasia. El financiamiento millonario para que Ucrania no caiga parece no desplomarse, esto debido a la importancia estratégica que tiene para los Estados Unidos. Aún así, la pregunta es válida teniendo en cuenta la incertidumbre sobre la duración del conflicto armado, y teniendo en cuenta la escalada de la guerra civil y financiera en Estados Unidos.

Todos los interrogantes irán encontrando respuesta cuando la disputa llegue a su punto más alto. Aunque vaya escalando y aumentando de a poco la tensión, todavía no estamos en presencia del momento en donde el tablero geopolítico vaya a ordenarse definitivamente. Progresivamente iremos presenciando si se reafirma o no la caída del hegemón norteamericano, y si eso propicia el ascenso de un multipolarismo conducido por distintas

potencias (China, Rusia, India), escenario que perfila como más probable pero también el más incierto en términos de la configuración que pueda tomar este nuevo ordenamiento mundial.

Bibliografía

BBC (22 de febrero del 2022) “Rusia y Ucrania: qué son los acuerdos de Minsk que Putin rompió al reconocer la independencia de Donetsk y Luhansk” https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-60481414

Bigio, Isaac (2022) “Ucrania: la guerra más riesgosa de este milenio” Agencia Latinoamericana de Información –ALAI https://www.alainet.org/es/articulo/215059

Brzeziński, Zbigniew (1997) “El gran tablero mundial: “La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos” Editorial Paidós, Barcelona, Buenos Aires, México.

Colás, Xavier (15 de marzo del 2015) “Putin acusa a Estados Unidos de organizar el 'golpe de Estado' que derribó a Yanukovich”. El Mundo. https://www.elmundo.es/internacional/2015/03/15/5505cb0222601d724f8b4576.html

Dugin, Alexander (2019) “Multipolaridad, Unipolaridad y Hegemonía: teorías y conceptos” Tercera Conferencia impartida en el Instituto Chino de la Universidad Fudan, Shanghái, China, diciembre 2018. Traducción realizada por Juan Gabriel Caro Rivera.

Infobae (22 de noviembre del 2017) “¿Por qué Crimea quiere convertirse en territorio de Rusia?” https://www.infobae.com/2014/03/16/1549986-por-que-crimea-quiere-convertirse-territorio-rusia/

Joffre Leal, Pablo (21 de abril del 2021) “Donbass: Escalada de un conflicto que sólo beneficia a Ucrania”. Telesur. https://www.telesurtv.net/bloggers/Donbass-Escalada-de-un-conflicto-que-solo-beneficia-a-Ucrania-20210421-0001.html

Maffey, Daniel (24 de febrero del 2022) “ Ataque de Rusia a Ucrania: qué es la OTAN, qué son los acuerdos de Minsk y otros datos” . Chequeado. https://chequeado.com/el-explicador/ataque-de-rusia-a-ucrania-que-es-la-otan-que-son-los-acuerdos-de-minsk-y-otros-datos/

Martinez, Francisco (17 de marzo del 2014) “Crimea: ¿Y después del referéndum, qué?”. El Confidencial. https://www.elconfidencial.com/mundo/2014-03-17/crimea-y-despues-del-referendum-que_102965/

Ortega Carcelén, Martín (2015) Panorama Estratégico 2015. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Capítulo Primero: “Reformas en casa, problemas en el vecindario: la acción exterior de la Unión Europea en 2014”. p. 59-65

Padinger, Germán (23 de febrero del 2023) “¿Por qué Rusia invadió Ucrania? ¿Cuáles son los motivos y el origen del conflicto?”. CNN. https://cnnespanol.cnn.com/2023/02/23/por-que-rusia-ucrania-guerra-invasion-motivos-orix/

Perez, Gustavo Gastón (2018) “Disputas geopolíticas en la periferia rusa: Ucrania en el centro de la escena” I Jornadas Platenses de Geografía

Peréz, Isaac Enrique (2014) “La coordenada rusa y el tablero geopolítico global: la dimensión geoeconómica” Agencia Latinoamericana de Información –ALAI. https://www.alainet.org/es/articulo/215230

RTVE (22 de febrero del 2014) “Yanukóvich denuncia un golpe de Estado en Ucrania e intenta huir a Rusia” https://www.rtve.es/noticias/20140222/yanukovich-niega-vaya-dimitir-denuncia-golpe-estado-ucrania/884740.shtml

Sader, Emir (2014) “¿De una guerra fría a otra?” Agencia Latinoamericana de Información –ALAI. https://www.alainet.org/es/articulo/166402

Schulz, Sebastian (2020) “Transformaciones geopolíticas en el orden mundial. Ruta de la seda, multipolarismo y pluriversalismo” La disputa por la hegemonía en el marco de la crisis mundial. 2022. Revista N°5. p.26-27

Ufimtsev, Mikhail (14 de febrero del 2014) “El Euromaidán de Kiev: El origen y los motivos de las protestas”. Nuevatribuna. https://www.nuevatribuna.es/articulo/mundo/euromaidan-kiev-origen-y-motivos-protestas/20140213124646100851.html